

**MUEBLES** grandes existencias antigua casa **FRANSESCH.**  
101, Hospital, 101.

**EN 20 DIAS** **CURA RADICAL de la ANEMIA** Por el **ELIXIR de SAN VICENTE de PAUL**

Guinet, P<sup>co</sup>-Quim<sup>co</sup>, 1, P<sup>co</sup> Saulnier, París.  
DEPÓSITO GENERAL EN España:  
HIJOS de VIDAL y RIBAS, BARCELONA  
y todas las Farmacias.



*El Solo especialmente autorizado.*  
Para Informes dirigirse á las  
Hermanas de la Caridad, 105, Rus St-Dominique, París.

**PERROS:** cachorros, se venden en el **Chenil Mo-**  
**d'Ulm**, vulgarmente llamados daneses, y del Monte San Bernardo. Los padres  
son los ejemplares mas hermosos y corpulentos del mundo. C. de Mallorca, 224

**LA HERNIA** se contiene y se cura con el **Bandage Barrera**,  
Médico especialista, Boulevard du Palais, 3, París,  
único empleado por el ejército francés, elogiado por  
todas las eminencias extranjeras y del país. Doble presion que los bragueros  
metálicos; mas suave, imperceptible al tacto, no mortifica la piel, puede llevarse  
de dia y de noche, permite todo movimiento, es el de mas fácil aplicacion (**un  
tapon á una botella**). Para convencerse, pruébese; se ensayan gratis los apar-  
atos.—Abilio Ferrer, Hospital, 27 y 29, 2.º, 2.ª, de 10 á 12.

\* Para **Sevilla**, con escalas en **Valencia, Málaga y Cádiz**.—Saldrá de  
este puerto el dia 19 del actual, á las diez de la mañana, admitiendo carga y pa-  
sajeros, el vapor «Andalucía», capitan D. Francisco H. Rubio.

Consignatario D. Santos Palomo, Paseo de Colon, número 6, bajos.

\* Para **Sevilla**, con escalas en **Valencia, Alicante, Cartagena, Alme-  
ría, Málaga, Cádiz y Huelva**, saldrá de este puerto, el dia 19 del actual, á las  
diez de la mañana, el vapor español «Aznalfarache», capitan D. Francisco Gomez,  
admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario Sres. Busanya y C.ª, plaza Medinaceli, 1, bajos.

## UN POETA NACIONAL.

Las recientes representaciones del espectáculo *Quo vadis* en el Teatro de No-  
vedades nos dan oportunidad para hablar aquí de Enrique Sienkiewicz, autor  
de la novela que sirvió para confeccionar aquel espectáculo.

Enrique Sienkiewicz es el mas famoso de los modernos escritores polacos. Su  
novela *Quo vadis* es celebrada en todos los países donde la gente lee. Su asunto  
lo conocen aquí los que han asistido á la representacion del antedicho espectá-  
culo; pero solo en el libro, en la novela, se puede apreciar todo el valor de la  
obra de Sienkiewicz. Por mas que ésta se presenta como una novela histórico-  
realista, es decir, que hace revivir personajes como Neron, como Petronio, como  
el apóstol San Pedro, en un ambiente de actualidad logrado á fuerza de conoci-  
mientos arqueológicos y sobre todo á fuerza de intuicion artística, lo cierto es  
que su mayor atractivo, el alma vigorosa de su composicion, es el espíritu reli-  
gioso que la ha inspirado. Este ha hecho popular la obra y famoso el nombre de  
su autor.

Pero el que lea solamente *Quo vadis* no conocerá del todo á Sienkiewicz, ni si-  
quiera conocerá lo mas característico de su personalidad literaria. Esta es esen-  
cialmente nacional, es decir, polaca. La obra de Sienkiewicz mas admirada en  
Polonia, la que ha dado á su autor un nombre glorioso entre sus compatriotas,  
es la trilogía: *Por el hierro y el fuego*, *El Diluvio* y *Wolodyowski*. Esta obra estensí-  
sima tiene asunto tambien histórico, mejor dicho, patriótico, puesto que es his-  
toria de la desdichada patria polaca poetizada. Por esto su interés resulta mas  
intenso y mas localizado.

Y aunque Sienkiewicz, aspirando á estender la fuerza de su arte, ha escrito  
despues otras obras de un fondo mas generalmente humano y ha logrado, efec-

tivamente, aceptación universal como en *Quo vadis*, su vocación irresistible de autor nacional le ha arrastrado á contemplar otra vez bellamente la historia de la patria, mas querida cuanto mas desventurada; y su último libro *Los caballeros de la Cruz* es un magnífico cuadro de las luchas de los polacos contra los caballeros de la Orden Teutónica en la segunda mitad del siglo xiv.

Nunca Sienkiewicz habia producido una obra tan profundamente nacional, tan patética y tan viva como ésta—dice M. de Wyzewa hablando de ella en la *Revue des deux mondes*, de donde extractamos estas noticias—nunca los rasgos distintivos de su temperamento literario se acusaron con tanta variedad y tanta fuerza.

Lo que caracteriza la obra de Sienkiewicz y hace de él un poeta único en su género hoy en Europa, es que sus novelas son tratadas á manera de epopeyas: la magnitud del asunto y de su escenario, la majestuosa lentitud y variedad de la acción, que gira al rededor de uno ó dos personajes de relieve heroico, hacen pensar á menudo en Homero. Las novelas de Sienkiewicz son grandes poemas patrióticos.

Pero el patriotismo de las novelas de Sienkiewicz no consiste en tesis ni en alegatos que el autor ponga en boca de sus personajes, sino en el estudio cariñoso y escrupuloso de éstos y de la época y el medio en que vivieron. Los príncipes, los caballeros, los pajes, las damas de Sienkiewicz cobran vida del amor con que el autor los contempla; y lo que en ellos el autor ama es principalmente su caracter de raza, su vigorosa y profunda originalidad nacional. Ni una sola vez predica exhortando á sus compatriotas á la rebelion ni á la resignacion: en lo que se esfuerza es en despertar su conciencia de raza haciendo revivir los héroes de ella y revelando las cualidades que hay en el fondo de la naturaleza polaca, las que un dia hicieron y tal vez otro dia pudieran hacer aun de Polonia una gran nacion.

La condicion fundamental de la libertad y la grandeza de Polonia, segun Sienkiewicz muestra á los polacos, es su fidelidad al catolicismo. Esta es la idea que domina en el gran novelista; y en este sentido—dice M. de Wyzewa—el mismo *Quo vadis*, á pesar de la esterilidad del asunto, puede considerarse como un libro patriótico para los polacos, puesto que tiende á exaltar aquella fe religiosa que fué su gran resorte nacional.

Cuéntase de viajeros en el desierto que, tras penosísima jornada, se han dormido profunda y largamente, y al despertar desorientados han visto el sol muy bajo, y no han acertado á adivinar de pronto si era el Levante, invitándoles á emprender la nueva marcha, ó el Poniente, precursor de las tinieblas y de otro sueño y descanso prolongado.

Para los pueblos que despiertan á la propia conciencia nacional tras haberse profundamente dormido en el desierto de su historia, los grandes poetas patrióticos son tambien como soles muy bajos á cuyos resplandores se abren pesadamente los ojos cargados de sueño y se recobra conciencia del paraje y del camino.

¿Son soles levantes? ¿Son soles ponientes? Son soles. El pueblo á quien despiertan emprenderá animoso un nuevo camino ó caerá otra vez en tenebroso sueño; pero la belleza del sol siempre es la misma. Alumbra la mañana ó bien la tarde, el poeta dora con igual belleza un renacimiento ó una irremediable decadencia. El pueblo que, á su poesía, siente renacer, fundirá al calor matutino de sus rayos el animoso himno de la marcha reanudada; el pueblo que vuelve á las tinieblas se llevará dentro de sus ojos, al cerrarlos en la noche, resplandores con que dorar eternamente el sueño de su historia.

¡Feliz Polonia que ha encontrado en Sienkiewicz su sol levante ó su sol poniente!

J. MARAGALL.

## LA AGRICULTURA

en la Exposicion Universal de París de 1900.

### IV.

Respecto á los productos de la ganadería, tales como leches, mantecas y que-